

Fecha 14.01.2010	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------



Un aplauso de pie a la Comisión Federal de Electricidad

El 11 de octubre, día del anuncio de la extinción de Luz y Fuerza del Centro, no se registraron actos de sabotaje contra las instalaciones eléctricas. El primero llegó el lunes 12. El martes 13 fueron 15; 28 el 14, 10 el 15, 11 el 16, 22 el 17, 18 el 18. Así, hasta superar los 500 en estos casi 100 días en que la operación ha estado a cargo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), empresa pública que bien merece un reconocimiento, un aplauso de pie.

Hagamos a un lado hoy la parte política del conflicto con el SME, que por lo demás no es asunto de la CFE, y reconozcamos una historia de éxito en éstos 100 días.

En primerísimo lugar, la CFE entró al rescate y garantizó la continuidad del servicio eléctrico a más de 6 millones de clientes en Hidalgo, Puebla, Morelos, Estado de México y Distrito Federal. Lo hizo con sólo 3 mil 500

trabajadores. Lo hizo incluso en diciembre, cuando, según la propia CFE, "se registró una demanda máxima histórica de 8 mil 800 megawatts".

La CFE puede presumir, también (cifras al 12 de enero), que en esta tarea de relevo emitió 5.6 millones de recibos, cobró 80 por ciento de ese total, que significaron 4 mil 95 millones de pesos. Que se hicieron 825 mil lecturas a usuarios domésticos y conectaron 25 mil nuevos servicios. Que de las 52 instalaciones determinadas como prioritarias tomaron control de 50 (faltan las dos ultra-SME: Tenancingo y Juandhó).

En fin: honor a quien honor merece. Esta vez, a una empresa pública mexicana que en vez de lloriquear, culpar y hacer recuento de las insuficiencias, se puso a trabajar en serio.

Con gran eficacia, sin hacer ruido, sin provocar más caos. ■ M

gomezleyva@milenio.com

